



Palabras del Rector, doctor Arturo Fernández, con motivo de la
ceremonia de bienvenida a los estudiantes de nuevo ingreso.
CDMX, a 29 de julio de 2020

Muy queridos estudiantes:

Sean bienvenidos, desde hoy, a su nueva casa de estudios, el ITAM.

En nombre de la comunidad universitaria del Instituto, a la distancia, pero con el corazón abierto, les doy la más cordial y calurosa bienvenida. Don Alberto Baillères, Presidente de la Junta de Gobierno del Instituto, les manda un afectuoso saludo y me pidió que les dijera que tiene grandes esperanzas puestas en ustedes, que les desea todos los parabienes y que confía en que pondrán muy en alto el nombre del Instituto.

Las condiciones de su ingreso son, ciertamente, excepcionales; nada me hubiese producido más gusto que darles la bienvenida con su presencia física, aquí, en este auditorio Raúl Baillères. Sin embargo, les ofrezco que, en cuanto se levante la emergencia sanitaria, buscaré la oportunidad de saludarlos y charlar con ustedes. Por lo pronto, a finales de agosto, como parte de nuestra iniciativa “Diálogos con el Rector” tendré una reunión virtual con ustedes para escucharnos, y compartir sus impresiones e inquietudes sobre nuestro Instituto.

Hemos pensado mucho en ustedes, para que en esta situación especial que estamos viviendo se sientan bien e integrados a la vida universitaria y a nuestra casa de estudios. Nos hemos propuesto ser una institución relativamente pequeña porque apreciamos mucho la relación personal con cada uno de nuestros estudiantes.



Todas las autoridades del Instituto estamos y nos mantendremos atentos a los retos, inquietudes y necesidades de ustedes como nuevos miembros de nuestra comunidad.

Para atender cada uno de los aspectos de su vida estudiantil contamos con cinco pilares que guían nuestras decisiones, estrategias y cada uno de los proyectos que emprendemos. Estos pilares son: el arte de la convivencia, el arte de la integración a la comunidad, el arte de vivir, el arte de enseñar y el arte de la salud.

Los planes, proyectos y herramientas que conocerán en estas jornadas de bienvenida, y que aprovecharán durante toda su carrera universitaria, tienen su base en estos pilares y están diseñados con el objetivo de lograr que su vida estudiantil sea plena e integral.

Hoy se incorporan a la vida universitaria en un momento de cambio tecnológico acelerado y disruptivo, así como en circunstancias sociales y geopolíticas especialmente complicadas. Por mencionar algunas de ellas, destaco las siguientes: el conflicto entre Estados Unidos y China; el renacimiento de los nacionalismos; la inestabilidad social causada por las disparidades económicas; la dinámica política actual que conduce a la división social porque se ancla a una estrecha concepción de identidad limitada a causas de género y etnia, entre otras, incluso por encima de la condición de ciudadanos y personas; la pandemia que ocasiona dolor, aislamiento y crisis económica; el ataque sistemático a la razón y a los hechos. Ciertamente vivimos momentos de cambio profundo en las relaciones sociales, y desconocemos a ciencia cierta hacia dónde nos conducirán. Ya tendrán oportunidad de reflexionar sobre todo esto en sus cursos.



Pocas generaciones a lo largo de la historia humana han enfrentado situaciones semejantes e inéditas como las que se están fraguando en el mundo en estos tiempos. Son tiempos de grandes oportunidades como de grandes riesgos.

Así, confiamos en que todos ustedes asumirán el liderazgo y la responsabilidad que les corresponde en este momento crítico, porque han sido bendecidos con su talento y podrán trascender, atendiendo y luchando por las más altas causas sociales. ¡Qué gran oportunidad tienen ustedes de iniciar su vida universitaria en el ITAM en estas circunstancias, tan retadoras como fascinantes! El mundo y México requieren de su capacidad intelectual y de su disposición a actuar para mejorar a nuestra sociedad en todos los ámbitos.

Quisiera hacerles un exhorto para su vida universitaria. A partir de hoy, analicen, entérense y prepárense a encontrar soluciones para consolidar los valores de nuestra civilización: la preservación y ampliación de las libertades en todos los ámbitos del quehacer humano, el fortalecimiento de los derechos, los valores de la justicia, la responsabilidad individual, el respeto por los demás y las más preciadas virtudes humanas.

Piensen, conjeturen, discutan y escuchen para que puedan imaginar cómo construir un mundo mejor, más próspero, justo y humano, como lo prescribe nuestra misión institucional.

La revolución tecnológica avanza a un ritmo vertiginoso y nos ofrece un mundo nuevo que brinda grandiosas posibilidades de avance humano y social, pero al mismo tiempo advertimos sus riesgos. Por ello, en esta etapa universitaria, enfóquense en entender mejor las posibilidades de la tecnología, así como sus



limitaciones, y vislumbren desde hoy cómo podrán contribuir con su avance para mejorar la condición humana en todos sus aspectos.

Para que puedan transformar a las empresas, para que sean más eficientes y cumplan plenamente con su función social, para que sean espacios de desarrollo y bienestar humanos, se necesita una gran creatividad y un empeño permanente.

El ITAM, como institución privada de educación superior, laica, sin fines de lucro y sin orientación política, es el lugar ideal para emprender esta aventura intelectual que el día de hoy inician y que los marcará para siempre. Somos una institución liberal que abraza las libertades de cátedra, de expresión y de pensamiento, así como los valores de respeto, libertad, justicia y prosperidad, en un ambiente de cordialidad.

Al ingresar a esta casa de estudios, en este rito de iniciación, ustedes asumen los valores de la institución y quedan investidos como miembros de esta comunidad universitaria, con los derechos y obligaciones que establecen nuestros Estatutos –nuestra *Carta Magna*–, y se comprometen a ser personas honorables que contribuyen y trabajan por *la Excelencia Académica y por la Excelencia Humana*. Ser parte de esta comunidad es un privilegio para pocos, únicamente para quienes ostenten la honra del mérito, la divisa de la libertad y la empresa de la justicia y la prosperidad. Nuestra misión está en el conocimiento, en la búsqueda incesante de la verdad, en la formación intelectual y humana, en la integridad y el deseo ferviente de contribuir al desarrollo social y humano de nuestra gran nación: México.



Por esta razón, hemos preparado una Carta de Principios Institucionales que desarrolla las ideas de nuestro Estatuto. Queremos que la lean y la firmen: será un signo de su adhesión entusiasta a los principios del ITAM. Para concluir con este rito y con su devoción a estos principios, ¡adquieren el emblema de esta comunidad! Honorables damas y caballeros: ¡sean bienvenidos a esta casa de estudios, el ITAM!

Tengo la intuición de que esta generación será especialmente célebre y trascendente en la historia del ITAM. Los estándares de admisión han sido los más altos de los que tenemos memoria, y nuestra planta de profesores es excepcional. ¡Los conmino a que contribuyan a forjar un nuevo Renacimiento Ilustrado! Por eso me atrevo a exhortarlos vehementemente a que:

¡Miren muy alto y más allá, y en todas direcciones! ¡Conciban una gran visión del futuro y de su futuro!

¡Sueñen!, configuren sus sueños para el porvenir y ¡acaríenlos! Reformúlenlos una y otra vez. Busquen sólidas razones en qué apoyarlos. ¡Con optimismo! ¡Con fe en ustedes mismos y en la humanidad!

Sueñen con los pies en la tierra. Con el conocimiento de las disciplinas y de los métodos empíricos. ¡Con realismo! Con la observación meticulosa, analicen críticamente los hechos y la experiencia.

¡Con valor y con agallas tomen decisiones y defiéndalas con convicción! ¡Condúzcanse con ética y nunca se equivocarán!

¡Mantengan una menta abierta al descubrimiento!

Con espíritu crítico y sagaz, ¡cuestionen todo! ¡Conjeturen!
¡Sin prejuicios ni libretos!

¡Sumérjense en los argumentos esgrimidos en clase!

¡Amen y abracen el conocimiento!

¡Comprométanse con la verdad!

¡Desarrollen su creatividad y despliéguela!

¡Imaginen el “cómo sí”! ¡Lo que sería mejor! Piensen fuera de la caja que los limita.

Cultiven las humanidades, el arte y la cultura como fuente holística de inspiración y sabiduría.

Dialoguen poniendo a prueba sus ideas y las de los demás. Sólo quédense con las más sólidas, ¡las que pasen la prueba de la lógica y las que sean consistentes con los hechos!

¡Dominen los métodos de la ciencia y cultiven las humanidades para buscar siempre la verdad!

¡Exprésense con elegancia, claridad, medida y elocuencia!
Nada de vulgaridades o violencia.

¡Respeten a los demás como personas dotadas de dignidad!
Pero analicen críticamente sus ideas y sus posiciones. No se postren ante las modas intelectuales o frente a la presión social.

Sean generosos y respetuosos con todos; con sus compañeros, cultiven la amistad y la solidaridad humana.

¡Afiancen sus convicciones en los valores humanos universales!



¡Practiquen las virtudes humanas! ¡Sean honestos, humildes y genuinos!

¡Disfruten de la vida, y que los errores no los intimiden ni los paralicen! Aprendan con ellos, corrijan el rumbo con energía y valor.

Queridos estudiantes: les deseo que sean muy felices en esta institución y que consigan sus metas y sus sueños. Supero la pena de no contar con su presencia física en esta ceremonia con la esperanza fundada de que serán una generación excepcional y de que amarán al ITAM y podrán contribuir con su esfuerzo, talento y pasión a conseguir sus objetivos.

Les mando un abrazo entrañable, de todo corazón, jóvenes valiosos y con mucho potencial.

¡Sean bienvenidos a su casa de estudios!

Gracias